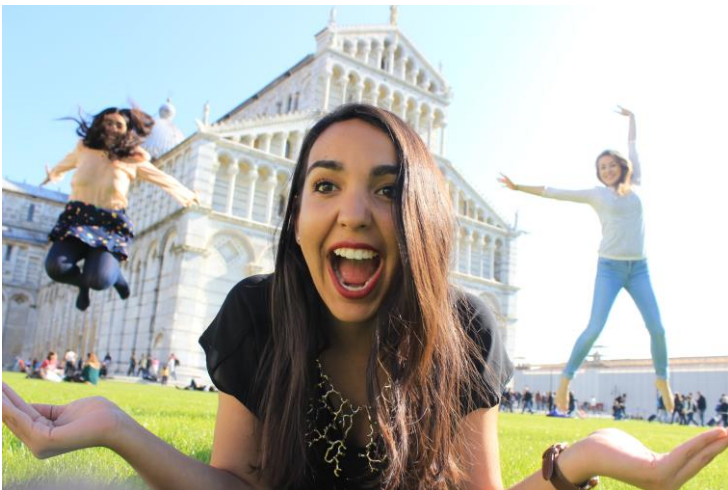


No puedo expresar en palabras lo feliz que está experiencia me está haciendo, me está nutriendo de manera increíble. Sabía que sería única desde que tome la decisión de irme, pero no esperaba que me llenara tanto, todo, desde el enfrentarte a una cultura nueva, salir de casa, aprender un nuevo idioma hasta los viajes que puedes realizar de manera fácil o los amigos de todas partes del mundo que, aunque suene súper cliché, terminan siendo tu familia. Hasta ahora, ha sido una experiencia que me ha abierto muchos horizontes, a pesar de que apenas estoy en el inicio de ella. Todos los días tengo que enfrentarme a mi misma y salir de mi zona de confort, ya que me encuentro en un país con costumbres, horario, personas y sobre todo, idioma distinto al mío. Cuando te tomas estas oportunidades de enfrentarte cara a cara contigo mismo, es cuando realmente creces como persona.



El intercambio me ha brindado consecuentemente una serie enorme de oportunidades, cómo viajar por el Viejo Continente, impregnarme de su historia y su cultura. Me ha dado la oportunidad de ampliar mi gama de conocimientos con materias adicionales a las de mi plan de estudios en la UG, me ha dado un punto de vista intercultural e internacional permitiéndome darme cuenta que a pesar de ser el mundo un lugar tan grande, las diferencias raciales se resumen a un mismo corazón de humanos. En ningún momento durante los 2 meses y medio que llevo aquí me he arrepentido de esta decisión. Si, ha habido momentos duros, momentos dónde estar lejos de casa y de mi familia han pesado mucho, sin embargo, estos momentos de duelo y dificultad son los momentos que más fecundan tu vida en un futuro.



Esta experiencia está siendo completamente maravillosa, está cambiando mi vida, se está convirtiendo en un parte aguas increíble. ¡Es una experiencia única! Son de esas cosas que tienes que vivir tu mismo para entenderlo, todo el mundo habla de lo padre que es irte de intercambio, pero nada se compara con realmente hacerlo. En estos dos meses mi vida se ha llenado de muchos más momentos

de esos que quiere guardar conmigo por siempre de los que me pude haber imaginado.

Desde que inicié mis estudios superiores sabía que una de mis metas era estudiar en el extranjero, incluso desde antes, estudiar fuera de México era no sólo una meta, sino un sueño, por lo que realmente nunca tuve duda, desde que comencé mi proceso estuve muy segura de mi decisión. Sin embargo, hubo momentos de miedo, ahora me gustaría regresar con esa Paulina y decirle que no hay nada que temer, dicen que a veces el miedo a fracasar nos impide jugar el

partido, por lo que me siento orgullosa de haberlos superado. Hay oportunidades que se te dan una vez y si no las aprovechas en ese momento, después será muy tarde, me alegro de haber aprovechado esta oportunidad.



Respecto al idioma, mis clases son todas en inglés, a pesar de estar en Francia. Al inicio me costó trabajo adaptarme a los términos usados en clase, en especial en clase de Contabilidad y Análisis Financiero, pero con el tiempo te adaptas a ellos. Mi inglés se ha vuelto más fluido y mi capacidad de realmente desenvolverme en el idioma ha crecido mucho. Respecto al francés, a pesar de casi no hablarlo, ha mejorado de manera

significante también. La EMN ofrece cursos muy buenos de francés a sus estudiantes internacionales, además, entre las conversaciones en la calle, las pláticas de los compañeros, la vida diaria y métodos como ver películas en francés o escuchar música francesa han permitido que mi habilidad por el idioma haya crecido.

El intercambio académico es más que sólo tomar clases en otra institución, es más que solo viajar, es más que conocer gente nueva, es abrir puertas, construir un futuro mejor y vivir una experiencia que jamás en la vida podrás repetir, o al menos no con las oportunidades y facilidades que la Universidad de Guanajuato nos brinda. Irte de intercambio es la decisión más inteligente que cómo alumno universitario puedes tomar.